

MUSEALIZACIÓN DE LA IMPRENTA CHAPARRO. MEMORIA GRÁFICA DE LA CUENCA MINERA DE RIOTINTO (HUELVA)

The "lapis crucifer", "cross stone of Compostela": an important element of the geological and cultural heritages from NW Spain

Aquilino Delgado Domínguez¹ y Juan Manuel Pérez López²

Fundación Río Tinto, Plaza del Museo s/n, 21660 Minas de Riotinto (Huelva).
1museomineroriotinto@telefonica.net, 2archivohistoricoriotinto@telefonica.net

RESUMEN

La variedad "quastolita" de la andalucita comenzó a circular por Europa, como un recuerdo aportado por los peregrinos que retornaban de Santiago de Compostela, probablemente en la segunda mitad del siglo XVI. La peculiaridad de su aspecto, con una cruz negra de trazo perfecto sobre fondo blanco o rosado, llamó la atención de los coleccionistas de la época, de tal forma que pronto pasó a formar parte de los "gabinetes de curiosidades", apareciendo citada con diferentes variantes del nombre "piedra de cruz" en la mayoría de los catálogos que se publicaron en los siglos XVII y XVIII. Aunque el origen supuesto de los ejemplares era Compostela (o más concretamente, el monte de San Pedro de Rubia), probablemente procedían realmente de distintas localidades de Galicia y Asturias. A partir del siglo XVIII, el descubrimiento de otros yacimientos, especialmente en Francia, redujo el interés por las piedras españolas. No obstante, su presencia en la literatura científica antigua y su interés como mineral de colección y adorno, hacen de las quastolitas del NW de España un elemento importante del patrimonio geológico y cultural de esta zona.

PALABRAS CLAVE: Chaparro, cuenca minera, imprenta, memoria, Riotinto.

ABSTRACT

Presentation of the Imprenta Chaparro exhibition at the Riotinto Mining Museum, donated to the Rio Tinto Foundation. The documents are kept in the Historical Mining Archive while the artefacts are in the Mining Museum. This typographer's was in operation throughout most of the 20th century. It printed many of the forms generated in the Riotinto mining area (Huelva), and catered for the personal and professional needs of the local population, and for leisure, sporting, social and even political activities. This documentation provides an opportunity to become familiar with daily life in the mining community. One of its most interesting aspects is the relationship of the workers' associations with Rio Tinto Co. Ltd. The importance of Imprenta, regarding its heritage value, was acknowledged by the Regional Government of Andalusia when it was declared an Asset of Cultural Interest.

KEY WORDS: Chaparro, memory, mining region, printing house, Riotinto.

Recibido: 6 de abril, 2016 • Aceptado: 14 de abril, 2016

INTRODUCCIÓN

La Cuenca Minera de Riotinto-Nerva, ubicada en los términos municipales de Minas de Riotinto, Nerva y El Campillo, fue declarada Bien de Interés Cultural e inscrita en el Catálogo General del Patrimonio Histórico General del Patrimonio Histórico Andaluz, con la cate-

goría de Zona Patrimonial, mediante el Decreto 504/2012, de 16 de octubre (Boletín Oficial de la Junta de Andalucía nº 208, de 23 de octubre de 2012). Los bienes integrantes de la Imprenta Chaparro se encuentran delimitados y singularizados en el área F "Núcleos Urbanos" en Minas de Riotinto (Huelva) de dicha Zona Patrimonial (Regalado Ortega, 2008; Pérez y Romero, 2008,

83-96; Pérez y Delgado, 2009; Fondevilla Aparicio, 2011, 321-335; Delgado et al., 2013, 83-95).

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto la importancia de la imprenta para el desarrollo de la comunicación masiva como vehículo de difusión cultural e ideológica, en este caso, de una comunidad minera. Fue utilizada por los órganos de representación obrera como instrumento de propaganda en información del elemento obrero, sobre todo a partir de la creación del Sindicato Minero en 1913.

Tras su donación a Fundación Río Tinto, se procedió a su traslado (los documentos al Archivo Histórico Minero y los bienes muebles al Museo Minero), para su catalogación y posterior montaje expositivo en una sala permanente del Museo Minero. Como resultado de ello, se han dado a conocer los distintos aspectos patrimoniales de esta imprenta en la Cuenca Minera de Riotinto, abarcando desde su propia historia a las distintas técnicas tipográficas utilizadas durante el siglo XX.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA IMPRENTA

La invención de la imprenta en occidente se la debemos a Johannes Gutenberg, nacido en la ciudad alemana de Maguncia. Su primer libro impreso no es la Biblia como habitualmente se dice, sino el , publicado en 1449. Aunque la Biblia de Gutenberg, debido al inmenso trabajo para su realización es considerada como el símbolo del comienzo de la Imprenta. También es conocida como la *Biblia de 42 líneas* o *Biblia de* . Se trata de una versión impresa de la , mediante el sistema de imprenta entre 1453 y 1455. Estos primeros libros, es decir los libros publicados entre la invención de la imprenta y finales del s. XV, se denomina *incunabulae* (del latín *incunabulae*, en la cuna).

Los textos de las obras impresas en las primeras décadas de la imprenta tenían varios siglos de antigüedad, aunque se tratara de diccionarios u obras de temas más o menos enciclopédicos. El primer libro impreso de un autor vivo salió de las prensas en 1467, tenía como título *Meditaciones*, y era de autor español, Juan de Torquemada.

En España fueron apareciendo estos *libros de molde* impresos en Alemania o en Italia, pero no sabemos con exactitud la instauración de estos talleres de edición. Aunque existen referencias diversas a libros de los que no se conserva ningún ejemplar, como un *Speculum fratrum Ordinis*, de 1460, referenciado en un manuscrito de finales del XVII, existente en el Archivo de la Corona de Aragón.

El alfabeto impreso no son sólo las letras desde la «A» hasta la «Z». Hay que considerar las mayúsculas y las minúsculas, que tienen asociadas funciones comunicativas especiales, y los signos ortográficos, diacríticos y convencionales. Tampoco debemos olvidar esas variantes que no son meros adornos estéticos, y que conocemos bajo el nombre de versalitas, cursivas y negras. En total, hablamos de un código que usa unos pocos cientos de caracteres (Tipos).

Es una innovación tecnológica que cambió las formas de acceder y comunicar la cultura de manera contundente, y que se convirtió en una herramienta eficazísima para el crecimiento y la mejora social.

La industria gráfica se inventó en el siglo XV, experimentó importantes avances en el XVIII y fue una verdadera revolución en el XIX. La transformación digital apunta a una renovación de mayor calado, con ideas de tanta repercusión como el libro electrónico.

LA PRENSA EN HUELVA

La aparición de la prensa en Huelva tuvo lugar en 1810 con la edición de la *Gazeta de Ayamonte*, una publicación surgida durante la Guerra de la Independencia como reacción de los españoles frente a la invasión francesa. Esta fecha en un principio se consideró algo tardía para el nacimiento del periodismo onubense, teniendo en cuenta que el primer periódico de España, *Gazeta de Madrid*, había nacido en 1661, es decir, un siglo y medio antes que el caso onubense.

En Huelva una de las primeras imprentas fue la “Papejería Inglesa”, creada por Francisco Muñoz Morales, al menos antes de 1874, cuando sus hijos, José y Francisco Muñoz Pérez ya editan *La Provincia* (1874-1937) en la imprenta heredada.

En los años 30 empieza a tomar el relevo en Huelva la Imprenta Jiménez, estando al frente de ella su gran impulsor D. Agustín Jiménez de la Corte.

En la comarca minera de Río Tinto, los pasquines del movimiento obrero fueron realizados fundamentalmente en las imprentas Gutenberg de Nerva y La Moderna de Riotinto. Y los que editaban la compañía dirigidos a los obreros, en las imprentas Muñoz (Papejería Inglesa) y Mojarro.

ANTECEDENTES DE IMPRESIÓN EN RIO TINTO Y CONSTITUCIÓN DE LA IMPRENTA CHAPARRO

En relación a la antigüedad de los trabajos de impresión en Río Tinto, existen algunos trabajos impresos muy antiguos, incluso un cartel del 10 de junio de 1883 que anunciaba una gran corrida en la plaza de toros de Río Tinto. No fue elaborado en la provincia, procedía de la Imprenta Salvador Acuña de Sevilla. No obstante sí que consta que se informó del citado festejo taurino en una revista local, noticia que después fue transcrita en el diario *La Provincia* (16 de junio de 1883, año X nº 1583), con la particularidad de que ya se cita la existencia de una imprenta en estos términos: “...Un suscriptor se enfada con nosotros porque no hemos publicado la revista de la corrida de toros celebrada el día 10 en Río-Tinto. Es que se nos ha olvidado mandar corresponsal a dicha fiesta. Pero la falta tiene remedio, porque un aficionado entusiasta, que calla su nombre por exceso de modestia, ha perpetrado una revista que una imprenta de aquella localidad ha compuesto al pastel. Un ejemplar de dicha revista llegó ayer a nuestras manos y ahora que estamos ya algo repuestos vamos a reproducirla para que sirva de escarmiento al citado suscriptor y a los que como él piensan. La imprenta debe ser nueva y no ha distribuido aún los signos de puntuación, lo advertimos por si los lectores los echan de menos...”.

Incluso se han encontrado algunas funciones de teatro celebradas después en Río Tinto, en julio de 1903, que seguían siendo anunciadas con carteles impresos en la

Imprenta de A. Moreno de Huelva. Por lo que no se ha podido determinar si dicha imprenta, constituida en Río Tinto en 1883, había tenido continuidad (no se ha encontrado ningún impreso de estas fechas impreso en Río Tinto por ninguna imprenta local). Aunque la práctica de usar imprentas foráneas de la cuenca fue algo habitual por muchos motivos, se puede pensar que en esos momentos no estaba aún constituida La Tipografía La Moderna, que es la única predecesora de las distintas Imprentas Chaparro que la siguieron y no la Tipografía Gutenberg de Nerva, como algunos han sostenido, que era propiedad en 1914 de Emilio de Medio.

Así que no se sabe prácticamente nada de los inicios de la Tipografía de La Moderna en Río Tinto. Los trabajos documentados más antiguos que se imprimieron en La Moderna datan de febrero de 1906. Se trata de carteles anunciadores de óperas italianas celebradas en el Teatro de Río Tinto: *Caballería Rusticana de Mascagni* (05-02-1906), *Hernani de Verdi* (06-02-1906), *Rigoletto de Verdi* (08-02-1906), *la Favorita de Donizetti* (09-02-1906) y *La Bohème de Puccini* (26-02-1906), si bien no se encuentran en el fondo donado al Archivo Histórico Minero de Fundación Río Tinto (en adelante AFRT). Otros dos carteles anunciadores de festejos taurinos en Nerva, el 6 de agosto de 1906 y el 26 de agosto de 1906, fueron también impresos por La Moderna, pero tampoco se han conservado en el fondo Chaparro.

Aunque para estas fechas la imprenta todavía no podía pertenecer a la familia Chaparro, pues el que fuera médico de la empresa Río Tinto Company Limited (en adelante RTCL), Jesús Chaparro Mora (1904-1921), la compró para el sustento de sus tres hijos, y en esos momentos el hijo mayor, Jesús Chaparro Wert (nacido el 7 de mayo de 1898), tan solo contaba con 7 años.

Sí hay constancia del trabajo como tipógrafo de Jesús en la Imprenta La Moderna durante 3 años, hasta 1916 [Expediente personal de Jesús Chaparro Wert. AFRT. Leg. 250. Doc. B-1 (15-07-1919)], antes de irse a estudiar Perito de Minas en 1917. De ello se puede inferir que la fecha de adquisición de la imprenta puede estar en el periodo comprendido entre 1918 y 1921, cuando se produce la muerte del médico Jesús Chaparro Mora (30-11-1921) (Expediente personal de Jesús Chaparro Mora. AFRT. Leg. 249. Doc. A-1).

Aunque, por falta de pruebas documentales, solo se ha podido acreditar con seguridad que eran dueños de ésta al menos desde 1928. En una carta de la compañía se afirma que Manuel Chaparro Wert es uno de los tres hermanos que son dueños del negocio de impresión en Río Tinto (Expediente personal de Manuel Chaparro Wert. AFRT. Leg. 250. Do. H-8 (25-04-1928)).

De cualquier forma la firma mantuvo el nombre de La Moderna hasta la mitad de los años 40, como se puede apreciar en un cartel del Teatro Victoria de Nerva (de fecha 1 de mayo de 1945), y fue dirigida por Gregorio Chaparro Wert hasta su muerte el 9 de febrero de 1955. Sus hermanos Jesús y Manuel se ganaron la vida como perito en la Central Eléctrica y como maestro nacional, respectivamente. Hasta entonces la firma más habitual era *Tipografía G. Chaparro*, referido como hemos visto a Gregorio Chaparro Wert, pero desde su muerte en 1955, cuando se hace cargo de ella únicamente Gregorio Chaparro Queija, comienza a identificarse habitualmente como *Imprenta Chaparro*. Sin embargo, y debido a que la propiedad era de su madre y sus hermanos, se documenta el nombre comercial de *Vda. E hijos de G. Chaparro* hasta inicio de los años 70 del siglo XX.

Gregorio Chaparro Queija estuvo al frente de la Imprenta hasta 1996, cuando pasó a dirigirla en solitario su hijo Gregorio Chaparro Olivera, que llevaba trabajando en ella desde 1982, gestionándola de forma conjunta desde 1990. Durante los dos últimos años el nombre comercial de la tipografía en cuestión será *Imp. G. Chaparro*. En 1998 se determinó su cierre al no poder llevarse a cabo las inversiones necesarias para hacer competitiva la imprenta, ante la introducción de nuevas tecnologías. Su último trabajo fue el programa de festejos de San Roque en agosto de 1998. Se da la circunstancia de que la imprenta fue gestionada siempre por algún Gregorio Chaparro de la familia durante tres generaciones (*La imprenta de los Gregorios*).

En resumen, si atendemos a los nombres a los que se expedía el recibo del alquiler donde estaba ubicada la imprenta, en la calle Méndez Núñez 128, también donados al AFRT, podemos determinar que, al menos desde mayo de 1938 hasta noviembre de 1942, la imprenta era propiedad de los Hermanos Chaparro, que desde diciembre de 1942 hasta su muerte en febrero de 1955 era únicamente de



Figura 1. Pies de imprenta empleados en la Imprenta Chaparro. Archivo Fundación Río Tinto.
Figure 1. Imprints used at Imprenta Chaparro. Río Tinto Foundation Archive.

Gregorio Chaparro Wert, y que desde febrero de 1955 hasta al menos 1961 era propiedad de la Viuda y los hijos de éste.

En cuanto a su ubicación, La Moderna se radicó en la calle Méndez Núñez nº 60, en el antiguo pueblo de Río Tinto, hasta mediados de los años 20 del siglo XX. cuando pasó a un local de RTCL en el nº 128 de la misma calle, donde permanecerá hasta diciembre de 1961, cuando se trasladó a la calle General Fanjul nº 40 (actual Blas Infante nº 41-42) en el Valle Minas de Riotinto.

No obstante en la documentación donada existen unos recibos de pagos del arrendamiento de una casa situada en Carlos Marx 21 bajo, en Nerva. Desde el 29-02-1932 hasta 30 de diciembre de 1935, y curiosamente aparecen algunos impresos como el *Programa fiestas de Agosto de 1933*, cuya portada fue reproducida de nuevo en 1992, firmada por Tip. y Grabado Chaparro. Nerva. Es un error o ¿es posible que la imprenta en estos momentos estuviera en Nerva? La fecha coincide con la fecha de los recibos de alquiler de una finca en la calle Carlos Marx de Nerva (1932-1935), por los hermanos Chaparro. Y nos es el único, aunque sin fecha, podemos estimar de los años 30, otro cartel anunciador de La Bota Grande de la alpargata “Sietevidas”, firmado de nuevo por Imprenta Chaparro, Nerva.

Con la llegada de Sagasta al poder en 1881, se deroga la Ley de Imprenta de enero de 1879 y se redacta la ley de imprenta de 1883, que sería probablemente la más liberal de todas las dictadas en España hasta nuestros días, conocida como la Ley Gullón. Su vigencia se prolongó parcialmente hasta la Ley de Prensa e Imprenta de abril de 1966, ya que no fue revisado por los liberal-conservadores, aunque no tuvo efecto durante la Dictadura de Primo de Rivera, ni durante la II República.

Se simplificaron los requisitos de autorización de nuevas publicaciones (declaración previa y depósito de tres ejemplares), limitándose a exigir responsabilidades en caso de abusos del ejercicio del derecho según el Código Penal. De este modo, la suspensión de un periódico solo podía ser decretada judicialmente.

Como consecuencia, se multiplican las cabeceras y que el periodismo español se sitúe en una fase industrial que posibilitó el paso de la prensa política o de partido a la prensa industrial.

En Río Tinto los impresos camparon a sus anchas incluso algunos sin pie de imprenta y algunos libelos que denigraban notoriamente, sobre todo, tanto Egocheaga, líder sindical, como a Mr. Browning, *General Manager* de RTCL.

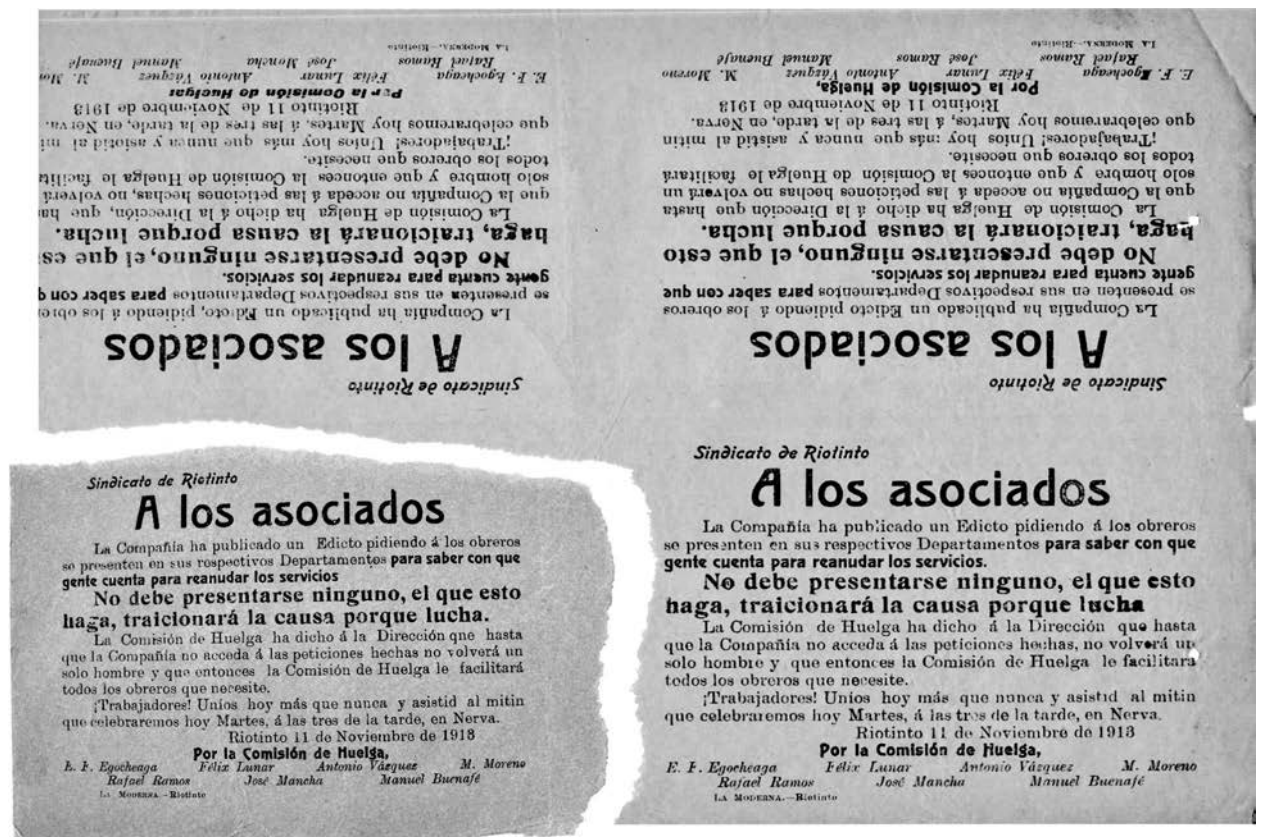


Figura 2. Documento impreso en la Imprenta La Moderna, primer nombre comercial de la Imprenta Chaparro. El fragmento inferior izquierdo se conservaba en el Archivo Histórico de Fundación Río Tinto proveniente del archivo de Río Tinto Company Ltd. Las otras tres cuartas partes provienen de la donación de la Imprenta Chaparro. Al inventariarse se documentó que formaban parte del mismo documento, una hoja de la Comisión de Huelga a los obreros con fecha 11 de noviembre de 1914.

Figure 2. Document printed at Imprenta La Moderna, the first commercial name of Imprenta Chaparro. The lower left fragment was kept in the Historical Archive of the Río Tinto Foundation, originally from the archives of Río Tinto Company Ltd. The other three quarters were donated by Imprenta Chaparro. When the inventory was prepared, it was found they belonged to the same document; a page by the Strike Committee to the workers dated 11 November 1914.

Aunque la mayoría eran firmados por los líderes sindicales del momento como Eladio Fernández Egocheaga, como presidente del Comité de Huelga en 1913, enviado por UGT y la Agrupación Socialista de Madrid, que fue encarcelado por las revueltas de Riotinto. De hecho, uno de estos pasquines lleva el título 'Egocheaga procesado ¡Hay que defenderlo!', editado el 31 de enero de 1.914 en Nerva por Félix Lunar, Rafael Pelegino y Pedro Álvarez Delgado. Otro de los panfletos sindicales donados son: 'El conflicto solucionado. Queda en suspenso el sabotaje' (Nerva, 19 de junio de 1914 / Por el comité, E. F. Egocheaga), 'El sindicato de Riotinto. A la opinión. Una accionista de Riotinto' (Riotinto 24 de junio de 1914 / Por el Sindicato, El Comité), o 'Haciendo historia' (Nerva, 27 de agosto de 1914 / Manuel Moreno, Clemente Gil). (Pérez López 2007, 122-146).

La mayor parte están taladrados debido a que fueron conservados todos juntos en una carpeta. Es curioso pero algunos documentos conservados en el archivo que tenían alguna parte roturada, ha sido encontrada en los fondos donados. La mayoría son trozos de los márgenes pero en algunos casos faltaba hasta parte del texto y en otros impresos múltiples se ha cortado un ejemplar. (Pasquín 11-11-1913. A los asociados). Lo increíble es que casan perfectamente. Creíamos que los pasquines de huelga que estaban depositados en el AFRT provenían de la labor de control que ejercía la compañía a través de guardiñas y representantes de la autoridad, pero ahora, con estos descubrimientos, cabría pensar ¿alguien de la propia imprenta facilitaba los sueltos? En este caso tendríamos una historia de espías apasionantes que acrecentaría el interés de la historia del movimiento obrero.

Se editaron hojas que ni siquiera llegaron a salir a la calle, como diario de Huelga día 18 "*las bases aceptadas por la compañía del 18 de noviembre*", que tiene un texto manuscrito al margen: "...no salió por haber roto el Director los papeles" (Pasquín 18-11-1913) y otra donde se transcribe las bases firmadas por Mr. Browning también del día 18, en la que se escribe a mano "*tampoco salió a la luz*".

La cronología de los pasquines, con una cierta regularidad, es desde el 3 de septiembre de 1913 hasta marzo de 1914. Posterior a esta fecha tan solo aparece un pasquín el 6 de junio de 1916 "*Al amanecer la aurora renace la alegría*" firmado por Santiago Díez, enemigo del Sindicato al que se acusa de lacayo de RTCL.

En el Archivo de Fundación Río Tinto ya existen 431 impresos (Leg. 1838), con una cronología más amplia desde el 29 de abril de 1913 hasta 1934.

La mayoría de los pasquines del fondo Chaparro fueron impresos por La Moderna, tan solo hay 30 pasquines editados desde la Tipografía Gutenberg de Nerva propiedad de Emilio de Medio ("*Sindicato de Río Tinto*" firmada por Egocheaga y Martín Moreno del 13 de marzo de 1914). ("*Al pueblo obrero en general*" firmada por Comité Pro-presos. s/f), ("*La compañía quiere asestar una puñalada al Servicio Médico del sindicato*". ¡Alerta Mineros!" del 3-3-1914, firmado por el comité del sindicato); ("*La agrupación socialista de Nerva a los trabajadores*". s/f firmada por Antonio Maqueda), ("*Ins-*

trucciones importantes", s/f. E. F. Egocheaga), ("*Candidatura Obrera*". E. f. Egocheaga. S/f. Comisión electoral), etc.

Y hay otros pasquines editados por imprentas como F. G. Huelva (3), "Formemos el cuadro", firmadas por el Comité que coincide con el exilio de Egocheaga. O Imprenta Muñoz (26-12-1913) y después Imprenta de Viuda e Hijos de Muñoz de Huelva, utilizada también por la compañía frecuentemente (A los obreros de Río Tinto (28-02-1914). Imprenta de Antonio Plata y Agustín Moreno ambos de Huelva, que casi siempre editan pasquines en contra de Ego.

La tipografía la Moderna también fue utilizada por la alcaldía del Ayuntamiento de Riotinto (4-01-1914) para informar asuntos en relación con la huelga y también por la Comisión mediadora, así como por la propia Compañía (Browning 18-11-1913)

Pero sobre todo la Moderna editaba la serie intitulada "Diario de la Huelga" desde octubre 1913- hasta enero de 1914, coincidiendo con la firma del laudo, como ya sabemos quebrantado por la compañía. Los días numerados en la Hoja de Huelga no coinciden con el número de días en huelga sino con la fecha del día de la publicación del suelto (Pérez López, 2007, 241-249).

Estos pasquines eran de distintos colores muy llamativos en rojo, naranja, amarillo, verde, morados, etc., para llamar la atención. Era un papel de muy mala calidad, con poco gramaje, impreso por una sola cara. El formato más utilizado para dar información era sobre todo el A-4, aunque también publicaban sueltos de convocatorias más pequeños, en cuartillas, medias cuartillas, etc. y algunos mayores en A-3, sobre todo de acuerdos, laudos, etc., aunque este formato era más usado por la compañía para dar sus famosos avisos.

El cuerpo de letra era muy pequeño y las columnas abigarradas muchas veces hacían difícil la lectura, con márgenes reducidos. Se trataba de dar la mayor información posible al menor coste. Por eso eran sueltos para ser leídos y pasarlos. No estaban diseñados para ser guardados y perdurar. En uno de ellos "*La Federación Provincial y sus secciones*" del 14-02-1914 de Egocheaga podemos leer: "*Después de leída esta hoja péguese en sitio visible*", por lo que algunos incluso llevaban en el verso cola para tal finalidad.

El Sindicato tuvo que recurrir a los pasquines y a los volantes para hacer llegar sus consignas a los obreros, muchas de ellas publicadas por el Comité de Huelga. Constituido por un representante de cada sección, creada en cada uno de los pueblos y en la propia capital, concretamente por: E. F. Egocheaga, como Secretario general, Félix Lunar (sección de Nerva), Antonio Vázquez (sección de Zalamea), Martín Moreno (Sección de Riotinto), Rafael Ramos (Sección del Campillo), Manuel Buenafé (Sección de Huelva), también aparece José Mancha.

Una de las decisiones tomadas por este Comité fue la de publicar diariamente una hoja informativa, que editaban, como hemos dicho, sobre todo al principio, dos tipografías, "La Moderna" de Riotinto, y "Gutenberg", de Nerva, para estar en contacto permanente con los afiliados.

En un principio fueron un instrumento útil para la causa de los sindicatos, pero después, debido que estos sueltos fueron utilizados desde todas las tendencias políticas, así como desde los elementos afines a la propia compañía, se convirtieron en un arma arrojada contra la propia organización sindical. El mismo Comité del sindicato se queja amargamente de la cantidad de hojas que tienen que escribir para contestar a los que tienen “*el buen humor*” de meterse con ellos, que después veremos quienes son.

Aunque también fueron utilizados para verter sus opiniones líderes políticos y sindicales, afiliados y obreros en general, que van a emplear una literatura sorprendente, muy satírica, como forma de expresión y sobre todo como vehículo de transmisión de sus peticiones y quejas, casi siempre dirigidas hacia la compañía, aunque también hay críticas entre partidos políticos, secciones sindicales, agrupaciones, e incluso particulares. De cualquier forma eran un instrumento muy válido para comprobar el sentir general y el estado de opinión en aquellos momentos.

Estas hojas sueltas no tenían una periodicidad conocida, salían a la calle por sorpresa al ritmo casi se producía la noticia. Pero fue utilizada por casi toda la sociedad implicada en la huelga, el sindicato, la compañía, agentes sociales, ayuntamientos, disidentes, negociadores, etc. se convirtió en un medio de comunicación imprescindible y como arma arrojada contra las facciones contrarias.

Se trataba de un periodismo virulento y sarcástico, que reflejaba el clima de hostilidad y tensión permanentes en que discurría la vida cotidiana de la comarca (Baena Sánchez, 2011, 78).

Evidentemente, expresaba las ideas, las aspiraciones y los intereses de aquellos que promovían y costeaban su impresión. Su perfil alternativo, alejado de la rigurosidad formal y estética del periódico, le imprimía un carácter más informal, sin ataduras de estilo y con rienda suelta en los contenidos, con una manifiesta agresividad verbal en algunos casos y sin la preocupación por ofrecer al lector una objetividad periodística. Por supuesto, se repartían gratuitamente entre los obreros o se depositaban en sitios públicos, como la taberna o el centro obrero, por lo que la difusión era muy superior a la tirada.

La lucha de clases fue extrapolada al lenguaje utilizado en el pasquín, donde conceptos como la explotación, desigualdad e injusticias eran utilizados hasta su desgaste; pero al mismo tiempo desde el sindicato se vislumbraba un tiempo para la libertad y la justicia que pasaba por la lucha y la unidad de los trabajadores. La difusión de estas consignas junto con la aparición de algunos mitos y símbolos como el Primero de Mayo hicieron posible la aparición en la Cuenca Minera de Río Tinto una identidad cultural de la clase obrera. (Pérez López, 2007, 241-249).

DONACIÓN DE LA COLECCIÓN DE LA IMPRENTA CHAPARRO

El 25 de noviembre de 2013 Gregorio Chaparro Olivera, propietario y depositario de este bien patrimonial, decidió para asegurar la conservación de los bienes mue-

bles que la componen y la documentación generada por la misma su donación a Fundación Río Tinto.

Para tal fin con fecha 26 de noviembre de 2013 se remitió al Registro de la Delegación Territorial de Huelva de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía un informe el proyecto de “Solicitud de cambio de ubicación de la documentación y bienes muebles de la imprenta Chaparro al Museo Minero de Riotinto y al Archivo Histórico Minero (Minas de Riotinto, Huelva). Siendo informado por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Huelva reunida en su sesión 15/13 de fecha 28 de noviembre de 2013 de forma favorable, informe CPPH 15/13 Expte. 121/13 con fecha 2 de diciembre de 2013, página 6.

Siendo el fin último la conservación de los documentos puesta a disposición de los investigadores en el Archivo Histórico Minero y los bienes muebles en el Museo Minero de Riotinto. Para la posterior instalación en la sala nº 16 del espacio expositivo “La Imprenta Chaparro, Memoria Gráfica de la Cuenca Minera de Riotinto”, objeto de este trabajo.

BIENES MUEBLES DE LA IMPRENTA CHAPARRO

Desde el cierre de la actividad los bienes muebles que componen la colección que nos ocupa se ha conservado completamente, sin haber sufrido ninguna pérdida ni antes ni después de su declaración patrimonial como BIC (Bien de Interés Cultural). Por lo que mantiene todos los elementos necesarios para el desarrollo de la industria gráfica, desde los tipos, clichés, galeras, comodines o chibaletes y la maquinaria, sobre la que centraremos este epígrafe y que en buena parte refleja el devenir de la imprenta durante un siglo. (Regalado Ortega, 2008; Pérez y Romero, 2008, 83-96; Pérez y Delgado, 2009; Fondevilla Aparicio, 2011, 321-335 y Delgado *et al.*, 2013, 83-95).

En esta colección se conservan dos impresoras del tipo “Boston Minerva”, este tipo de máquina basada en la impresión ejercida por dos planos verticales, donde la tinta se distribuye desde un plato giratorio a los rodillos de caucho que al accionarse manualmente entintaban la composición que albergaba la rama contra la que se presionaba el papel. Estas máquinas estaban destinadas a la impresión de invitaciones, sobres o tarjetas, de ahí que se les denominen también “tarjeteras”.

Los dos ejemplares a los que nos referimos son ambos de fabricación alemana, su diseño y robustez determinaron que estuvieran en servicio durante todo el tiempo que la imprenta estuvo operativa por lo que son las más antiguas de todas. Impresora Boston Tiegeldruckpresse Stabil II, fabricada por HogenForts en Leipzig (Alemania) en 1906, pudiendo admitir impresos hasta 225 x 160 mm., esta máquina es el bien de más antigüedad de toda la colección. La otra tarjetera es otra Boston Minerva fabricada por Gebr. Heidsieck en Kamenz - Sachsen (Alemania) en 1921, puede admitir impresos de hasta 150 x 100 mm.

Además de las dos “Minervas” manuales se conservan dos de mayores dimensiones para pliegos de mayores dimensiones. La primera es una Ordesa de pedal, que podía admitir impresos de hasta 240 a 365 mm, fabricada en 1920



Figura 3. Traslado de la guillotina al Museo Minero de Riotinto.
Figure 3. Moving the paper cutter to the Riotinto Mining Museum.

que fue modificada y adaptada de forma manual mediante la instalación de piezas de madera donde poder acoplar la correa del motor eléctrico trifásico de 125 v., esta máquina estuvo en funcionamiento desde los años 20 del siglo hasta 1974, cuando fue sustituida por la Ordesa modelo 301. Esta impresora construida en 1968 fue adquirida por Gregorio Chaparro Queija de segunda mano en 1974 por un monto de 43.777 pesetas, podía admitir impresos del mismo tamaño que la anterior pero pudiendo imprimir 1000 ejemplares/hora, gracias al motor de 220 v. que producía una potencia de 1 CV. Estando operativa hasta 1998.

Para la impresión de documentos de mayores tamaños y a mayores velocidades por hora se dotó a la imprenta de máquinas planas de tintaje cilíndrico, de ellas fue adquirida primero la LEYM-57 fabricada por Fundición Tipografía Nacional en Madrid en 1965, adquirida ese mismo año por 156.000 pesetas. Esta impresora estaba dotada de un motor eléctrico de 1 CV acoplado con polea reguladora de velocidades, disponía de puesta en marcha con embrague y deslizamiento por cremallera, admitía impresos hasta 400 x 520 mm, pudiendo imprimir 1800 ejemplares/hora. La segunda plana adquirida por Gregorio Chaparro Queija fue ISSA modelo 32/45, fabricada en Burgos por construcciones ISSA en 1973, adquirida ese mismo año por 487.273 pesetas. Podía imprimir ejemplares algo mayores que la LEYM-57, pero sobre todo al estar dotada de un motor de 3 CV podía realizar 4500 impresiones/hora. Ambas estuvieron en servicio desde su adquisición hasta el cierre de la imprenta.

Ya entrado en los años ochenta del siglo XX para hacer competitiva la Imprenta Chaparro se decidió la adquisición de una impresora Offset, ADAST Dominant modelo 414 de fabricación checoslovaca podía imprimir 10.000 ejemplares/hora a una tinta. Esta es la impresora más moderna conservada y la primera que no empleo tipos móviles.

Además de los distintos tipos de impresoras la imprenta contaba con otra maquinaria necesaria para cubrir las necesidades de los encargos que le realizaban.

Troqueladora construida por Hogen Forst en Leipzig (Alemania) a mediados del siglo de los años 20 del siglo XX era empleada para troquelar tanto hojas sueltas como cuadernillos de ocho hojas. Esta máquina tiene una curiosa historia pues no fue adquirida por Imprenta Chaparro sino que fue un regalo de un excombatiente del bando nacional a Gregorio Chaparro Wert, tras el fin de la Guerra Civil, habiéndose empleado esta troqueladora para la publicación del Heraldo de Aragón durante la batalla del Ebro.

Para poder coser blocs para diversos tipos de impresos fue adquirida la cosedora a motor de alambre continuo B-14/20 construida por Juan Albareda Carrulla en 1974,

adquirida el año siguiente por 99.775 pesetas. Esta máquina permitía coser blocs de hasta 20 mm dando 120 puntadas por minutos.

Por último para poder cortar las resmas de papel al tamaño deseado fue adquirida en 1972 por 113.080 pesetas una guillotina acorazada modelo Hispania 71, construida por Fundición Tipográfica Neufville S.A. en Barcelona en 1972, disponía de todas las medidas de seguridad pudiendo llegar a realizar 30 cortes por minuto con una altura de carga máxima de 100 mm.

Además de la maquinaria ya descrita, forman parte de esta colección donada al Museo Minero de Riotinto los siguientes bienes: seis comodines o chivaletes con sus cajas de tipos de letras; 100 clichés y fotolitos para componer los impresos; 6 galeras para montaje de moldes; 1 mesa de composición; dos repisas para lingotes y filetes, dos; cajas con filetes; una caja con orlas; y 524 regletas, lingotes, filetes y orlas para confección de impresos.

TIPOLOGÍA DOCUMENTAL DONADA

Podemos decir que entre La Moderna y las distintas imprentas Chaparro, que solo afectó al cambio de denominación, hay una continuidad de 108 años, (desde la adquisición de la imprenta por parte de la familia Chaparro hace 96 años) por lo que se convierte en un instrumento de carácter cultural de suma importancia.

Muchas son las vicisitudes que ha soportado y muchos son los cambios socio culturales de la que ha sido testigo. Su periodo de mayor actividad fue a partir de octubre de 1913 con la declaración de la huelga por el sindicato y después durante el año 1914. Posteriormente tras el periodo álgido de luchas sociales en Rio Tinto observamos un cambio en cuanto a la tipología de los impresos, produciéndose una oscilación, una mayor producción de impresos relacionados con el mundo cultural y actividades empresariales, como la ejecución de los impresos que necesita la compañía de Rio Tinto para su actividad diaria. También son importantes los programas culturales y de festejos (cine, teatro, toros, jornadas literarias, etc.), fundamentalmente encargados por los ayuntamientos.

Aunque son más escasas, también encontramos algunas producciones literarias y científicas como la revista "Higiene y Seguridad Industrial". Editada por el Departamento Médico de la CEMRT. Y algunas memorias anuales reglamentarias del Servicio Médico de Empresa de la CEMRT. O algunos trabajos más específicamente de carácter laboral como el Reglamento de Régimen Interior del Centro de trabajo Cerro Colorado de Rio Tinto Patiño de 1972. O el Convenio Colectivo sindical de Empresa UERT de 1977.



Figura 4. Vista de la Exposición en el Museo Minero de Riotinto, donde se puede apreciar la cartelería, los comodines, estanterías y mesa de composición.
Figure 4. View of the Exhibition in the Riotinto Mining Museum, displaying posters, drawers, shelving, and composition table.

También fueron impresas algunas obras literarias como el *Discurso de las Juventudes de Rio Tinto* de Manuel Chaparro Wert de 1958. O poemas mineros de la Peña Literaria "Rio Tinto". 1958. Y de magnífica ejecución fue la edición de la serie *Pliegos de Mineral*, donde se recogieron poemas de José Antonio Moreno Jurado, de Pureza Camelo y de Luís García Montero.

Además está presente una numerosa documentación de estampas de bautizos, comuniones y bodas. (1949=2001). Tarjetas de visitas (RTM) y felicitaciones de Navidad. Así como Tarjetas de pésame, esquelas, oraciones, jaculatorias. (1929=1988).

Y destacada fue la producción de carteles de carácter cultural (221) de cine, teatro, toros, fútbol, festejos varios, etc. Desde el 07-05-1910 hasta febrero de 1990. Donde abundan los Programas de festejos de San Roque, de actos litúrgicos de la Virgen Nuestra Señora del Rosario y otras actividades culturales.

Pero sin duda como ya hemos advertido la serie más prolífera (361) en los primeros años de la imprenta fueron los Pasquines, sueltos, panfletos, en fin hojas volanderas relacionadas con el inicio de la huelga de 1913 a través de los órganos de representación obrera (sindicatos) (Pérez Macías, 2007, 241-249).

TRASLADO E INVENTARIO

Una vez obtenidos los permisos ya indicados, se procedió previo al traslado a realizar la documentación fotográfica de los bienes documentales y muebles de la Imprenta Chaparro. A la misma vez que conocer el estado de conservación en que se encontraban los citados bienes se procedió a planificar el traslado tanto al Archivo Histórico Minero como al Museo Minero de Riotinto.

La primera fase del traslado fue el traslado de la documentación al Archivo Histórico Minero de Riotinto, donde inmediatamente comenzó a ser inventariada, ordenada y puesta al servicio de los investigadores, a la misma vez que se inició su estudio para extraer los datos necesarios para incorporarlos en la cartelería de los distintos espacios expositivos.

La segunda fase estuvo destinada al traslado al Museo Minero de los bienes muebles y se realizó en diversas etapas por la complejidad de las piezas a trasladar y para asegurar que se mantenía el orden original.

En la primera etapa se extrajeron de cada chibalete las cajas con tipos que fueron numerados y tapados para el transporte, trasladándose en primer término los chibaletes vacíos de forma que según llegaban al Museo Minero se disponían en su ubicación original. Realizado esto se procedió a trasladar las cajas que no pertenecen a ninguno de los comodines, las repisas y la mesa de composición.

La segunda etapa fue la destinada al traslado de la maquinaria ya descrita, en un primer momento se trasladaron las más pequeñas que no necesitaron de operaciones complicadas: dos Boston Minerva, la troqueladora y la cosedora.

Las de mayor tamaño necesitaron de varias operaciones, primero para ser sacadas del edificio de la imprenta, para lo cual fue un hándicap las dimensiones de la puerta y las ventanas. Para esto fue necesario desmontarlas en parte, proceso que fue documentado fotográficamente, se trasladaron al Museo Minero mediante un camión grúa siendo inmediatamente vueltas a montar, tanto las destinadas a la zona expositiva, como las que fueron depositadas en los fondos del Museo Minero.

Una vez finalizado el traslado de las piezas al Museo Minero, al igual que con la documentación en el Archivo Histórico, se comenzó con su inventario y catalogación.

MUSEALIZACIÓN DE LA IMPRENTA CHAPARRO

Teniendo en cuenta el espacio con que se contaban para la exposición, los bienes a exponer y la información con que se contaba, extraída en mayor parte del estudio y análisis de la documentación donada, junto a informaciones verbales por parte de la familia Chaparro se elaboró el guion de contenidos de la exposición.

Debido a que la documentación generada por esta imprenta es un reflejo de la vida de la Cuenca Minera de Ríotinto, desde los eventos personales y familiares, a los empresariales, sociales, políticos y deportivos. Se decidió que el título y tema de la misma fuera la de Imprenta Chaparro Memoria Gráfica de la Cuenca Minera de Ríotinto.

Así se establecieron cuatro bloques temáticos, el primero está destinado a introducir el tema de la exposición y a explicar la industria gráfica y hacer a comprender los elementos expuestos (tipos, galeras, lingotes, ramas, comodines, etc.), para lo cual se han dispuesto dos paneles informativos, cinco comodines o chibaletes, dos estanterías con separadores, lingotes y filetes, cuatro cajas con tipos de varias clases, una mesa de composición completa y 408 tipos y clichés. Todos debidamente expuestos y adaptados para la visita.

El segundo espacio expositivo es el dedicado a la historia de las artes gráficas en Ríotinto desde fines del siglo XIX hasta fines del XX, para ello se ha dispuesto un panel con toda la síntesis histórica y un eje cronológico que lo resume y ayuda a su comprensión.

El tercer bloque es el que está dedicado a la producción documental de la imprenta, para ello mediante dos paneles se muestra la diversa tipología que se produjo (tarjetas de visita, papel de carta, publicidad, documentación propia de las distintas empresas mineras, programas de festejos, carteles de diversos eventos lúdicos deportivos, etc.) y otro dedicado exclusivamente a los pasquines y a su empleo en el movimiento obrero, esta información se complementa con la exposición de los dos libros de capillas, que son realmente el catálogo de los documentos que la imprenta realizaba entre principio de siglo y los años 50.

El último el cuarto bloque está dedicado a la maquinaria de la imprenta, está compuesto por seis paneles donde se expone la ficha técnica de cada una de ellas, explicando su función y años de servicio. Lo cual está completado con la exposición de seis máquinas totalmente operativas: Impresora Boston Tiegeldruckpresse Stabil II, fabricada por Hogen Forts en Leipzig (Alemania) en 1906; Boston Minerva fabricada por Gebr. Heidsieck en Kamenz - Sachsen (Alemania) en 1921, Troqueladora construida por Hogen Forst en Leipzig (Alemania), Cosedora B-14/20 construida por JAC en 1974, Guillotina acorazada modelo Hispania 71, construida por Fundición Tipográfica Neufville S.A. en Barcelona en 1972 y la Impresora Minerva de plato redondo Ordesa modelo 301, construida en 1968.



Figura 5. Vista de detalle de los tipos móviles, separadores y clichés en la exposición en la Sala 16, Museo Minero de Ríotinto.

Figure 5. Detailed view of the movable type press, spacers, and plates in the exhibition in Room 16 at the Ríotinto Mining Museum.



Figura 6. A la izquierda, impresora Ordesa 301 en la imprenta. A la derecha, tras su traslado e instalación en el Museo Minero junto con el motor eléctrico y el interruptor original, también se puede observar la cartelera sobre la maquinaria de la Imprenta Chaparro.

Figure 6. Ordesa 301 printing machine at the printing company, on the left. On the right, after its transfer and installation in the Mining Museum along with the electric motor and the original switch. You can also see posters about the machinery at Imprenta Chaparro.



Expedientes Museo Minero de Riotinto 450-461, fichas de inventario MMRT 10.762-MMRT 11.427.

Legajos AFRT JCP 1 a 4 y Legajo 1838.

CONCLUSIONES

Con la visita a esta exposición se pretende que el visitante conozca de primera mano cómo se desarrolló buena parte de la vida cotidiana, social, política y lúdica en la Cuenca Minera de Riotinto durante el siglo XX, además de conocer el importante patrimonio industrial de la Imprenta Chaparro, que ha sido reconocido con la Declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Sitio Histórico, Decreto 236/2005 de 25 de Octubre y la posterior inclusión dentro del ámbito de la Zona Patrimonial, Cuenca Minera de Riotinto-Nerva, estando inscrita en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Interés Cultural (Decreto 504/2012 de 16 de octubre) (Regalado Ortega, 2008; Pérez y Romero, 2008, 83-96; Pérez y Delgado, 2009; Fondevilla Aparicio, 2011, 321-335 y Delgado *et al.*, 2013, 83-95).

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a Gregorio Chaparro Olivera, propietario y depositario de la Imprenta Chaparro, la generosidad con la donación al Archivo Histórico Minero y al Museo Minero de Riotinto la colección completa que ha permitido poner a disposición del público y los investigadores la memoria gráfica de la Cuenca Minera de Riotinto durante la pasada centuria. Además del trabajo y colaboración prestados, en esto último queremos reconocer también la labor realizada por Jesús Chaparro Queija, pues sin estas dos personas esta exposición no hubiera sido posible.

FUENTES

Decreto 504/2012, de 16 de octubre. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía nº 208, de 23 de octubre de 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- Baena Sánchez, F. 2011. *Una revolución de papel. Prensa y cultura obrera en la colonia Británica de minas de Riotinto (1913-1920)*. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Sevilla.
- Delgado Domínguez, A., Rivera Jiménez, T., Pérez Macías, J.A. y Regalado Ortega, M.C. 2013. La Catalogación del Patrimonio Minero Industrial de la Cuenca Minera de Riotinto Mediante la aplicación del Sistema de Información Geográfico (SIG). *De Re Metallica*, 20, 83-95.
- Fondevilla Aparicio, J.J. 2011. El B.I.C. Sitio Histórico de la Zona Minera de Riotinto - Nerva. Contextualización en el marco de la protección del patrimonio industrial minero en la provincia de Huelva. En Pérez Macías, J.A., Delgado Domínguez, A., Pérez López, J.M y García Delgado, F.J. (Eds.), *Río Tinto, Historia, Patrimonio Minero y Turismo Cultural*. Huelva, 321-335.
- Pérez López, J.M. 2007. *Sindicalismo Minero en Huelva, La Huelva de 1913 en Río Tinto, como paradigma de acción colectiva desde los órganos de representación obrera*. ADR Cuenca Minera de Riotinto.
- Pérez López, J.M. y Romero Macías, E.M. 2008. Actuaciones sobre el patrimonio minero-industrial de la provincia de Huelva, Cuenca Minera de Riotinto. *Pasos*, 6 (1), 83-96.
- Pérez Macías, J. A. y Delgado Domínguez, A. 2009. *Elaboración de la Documentación Técnica sobre el Patrimonio Industrial Minero del Sitio Histórico de Riotinto. B090579V21HU*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Delegación Provincial de Huelva.
- Regalado Ortega, M.C. 2008. *Inventario de Bienes Patrimoniales de la Cuenca Minera de Riotinto*. Asociación para el Desarrollo Local Cuenca Minera.
- Romero Macías, E.M., Ruíz Ballesteros, E., Pérez López, J.M., Aguilera Collado, E. y Aguilera Carrasco, R. 2003. Informe BIC sobre la Cuenca Minera de Riotinto para su declaración como sitio histórico. *Revista PH*, 45, 43-50.

